

PERFIL



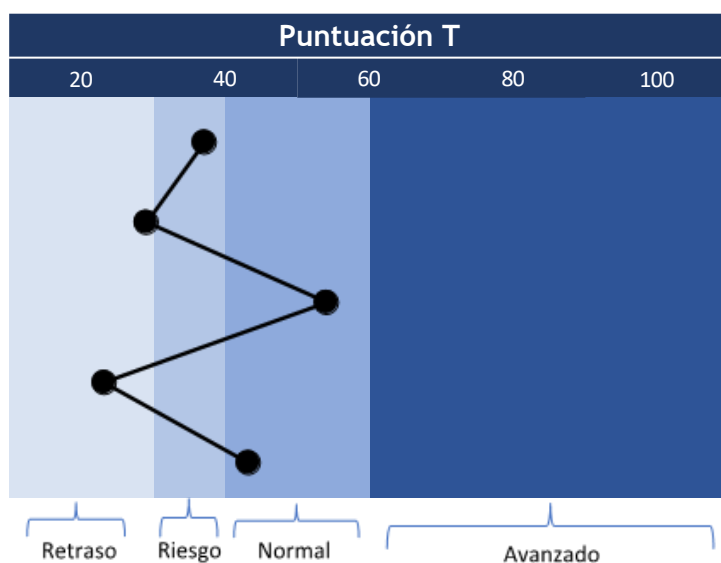
Nombre: Ejemplo

Baremo: 5 años, 0 meses, 1 día - 6 años, 0 meses 0 días

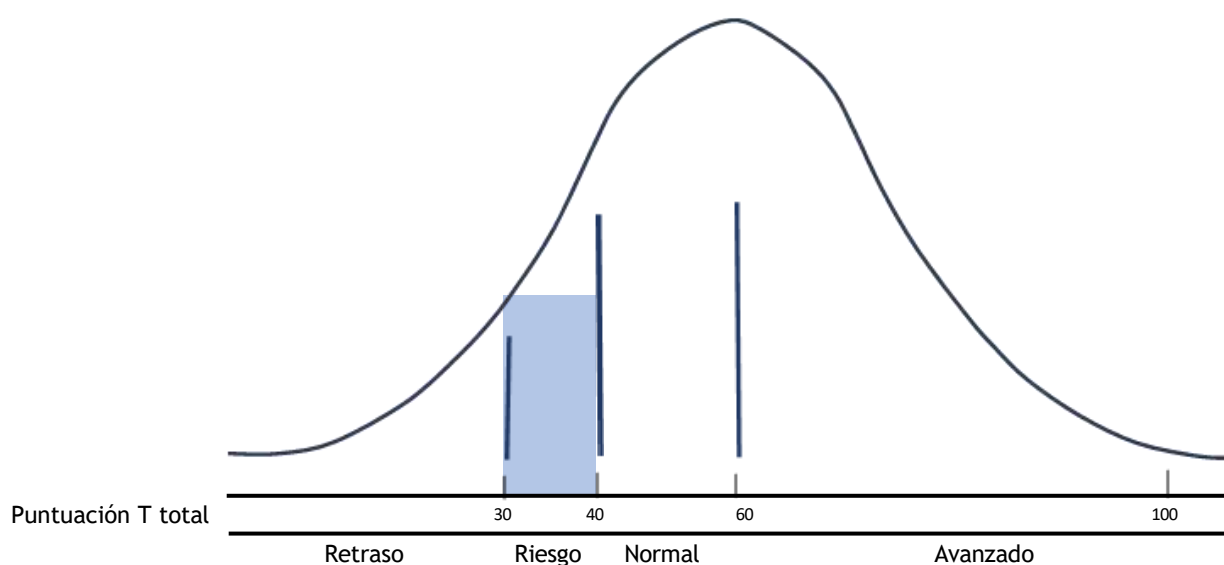
Evaluador:

Cálculo de edad cronológica			
	Día	Mes	Año
F. de aplicación	1	8	2022
F. de nacimiento	13	4	2017
Edad	19	3	5

Puntuaciones	PD	PT
Desarrollo y aprendizaje global		37
Cognición	30	29
Motricidad	45	54
Lenguaje	23	23
Socioemocionalidad	50	43



Curva de normalidad de desarrollo y aprendizaje global



Interpretación Cualitativa

El TADI es una escala estandarizada que permite evaluar de manera continua el desarrollo y el aprendizaje de los niños. El informe está compuesto por un análisis global del desarrollo, y además un análisis independiente de las cuatro dimensiones que lo componen: Cognición, Motricidad, Lenguaje y Socioemocionalidad.

Se utilizan las siguientes categorías interpretativas:

Puntaje T	Categoría
60 o más	Avanzado
Entre 40 y 59	Normal
Entre 30 y 39	Riesgo
29 o menos	Retraso

Puntuación total

La puntuación T obtenida en Desarrollo y Aprendizaje Global fue 37,25, y se clasifica como - Riesgo- en relación a pares de su edad. El puntaje descendido indica niveles disminuidos de destrezas y habilidades fundamentales en el desarrollo y el aprendizaje infantil. Es probable que exista bajo nivel de bienestar asociado a sus dificultades.

Cognición

La puntuación T obtenida en Cognición fue 29, y se clasifica como -Retraso- en relación a pares de su edad. El puntaje bajo sugiere debilidades en atención, memoria, resolución de problemas, razonamiento lógico matemático, conocimiento del mundo y en interés por aprender.

Motricidad

La puntuación T obtenida en Motricidad fue 54, y se clasifica como -Normal- en relación a pares de su edad. El puntaje indica niveles dentro de la media en la motricidad gruesa y en la motricidad fina, lo cual implica uso adecuado de brazos, piernas, manos y dedos para cumplir determinados objetivos.

Lenguaje

La puntuación T obtenida en Lenguaje fue 23, y se clasifica como -Retraso- en relación a pares de su edad. El puntaje bajo sugiere debilidades en la comprensión del lenguaje oral, la expresión oral y falta de recursos para la iniciación en la lectura y la escritura.

Socioemocionalidad

La puntuación T obtenida en Socioemocionalidad fue 43, y se clasifica como -Normal- en relación a pares de su edad. El puntaje indica niveles normales (dentro de la media) de independencia, de autorregulación, de capacidad de cuidado de sí mismo, de autoconocimiento y autovaloración.

Además, sugiere cierta capacidad para el reconocimiento y expresión de sentimientos y recursos para establecer interacciones sociales y construir vínculos afectivos.

Conclusiones Generales

- **Desarrollo y Aprendizaje Global:** Obtuvo una puntuación T de **37,25**, clasificada en nivel de **Riesgo**. Este puntaje indica que sus destrezas y habilidades generales de desarrollo y aprendizaje se encuentran por debajo de lo esperado para su edad, lo que sugiere la presencia de dificultades significativas en múltiples áreas de desarrollo que podrían repercutir en su bienestar si no se abordan oportunamente.
- **Cognición:** Puntuación T de **29**, correspondiente al nivel de **Retraso**. Este resultado sugiere debilidades en procesos cognitivos básicos como la atención, la memoria, la resolución de problemas y el razonamiento lógico-matemático, así como conocimiento general del entorno e interés por aprender. Es decir, al niño le cuesta mantener la concentración, recordar indicaciones, resolver tareas adecuadas a su edad y mostrar curiosidad por nuevos aprendizajes, en comparación con otros niños de su grupo etario.
- **Lenguaje:** Puntuación T de **23**, correspondiente al nivel de **Retraso**. Esto evidencia dificultades importantes tanto en la **comprensión** del lenguaje oral (entender instrucciones, relatos o preguntas complejas) como en la **expresión verbal** (vocabulario limitado, frases cortas) para su edad. Asimismo, se observa que el niño aún no cuenta con las bases necesarias para iniciarse adecuadamente en la lectoescritura (reconocimiento de letras, sonidos, etc.), lo que coincide con un desfase en el desarrollo lingüístico esperado.
- **Motricidad:** Puntuación T de **54**, clasificada en nivel **Normal**. Indica que el desarrollo motor **grueso** (ejemplo: correr, saltar, mantener el equilibrio) y **fino** (ejemplo: manipular lápices, recortar con tijeras) se encuentra dentro del promedio para su edad. El niño utiliza de forma adecuada sus brazos, manos, piernas y dedos para realizar tareas propias de su etapa, cumpliendo objetivos motores sin mayores dificultades.
- **Socioemocionalidad:** Puntuación T de **43**, clasificada en nivel **Normal**. Refleja un nivel de desarrollo socioemocional acorde a su edad. El niño demuestra grados esperados de independencia en actividades cotidianas, capacidad de **autorregulación** de sus emociones (maneja frustraciones acordes a su edad), habilidades de **autocuidado**, y un buen **autoconocimiento** y autoestima para su etapa. Además, muestra la capacidad de reconocer y expresar sus sentimientos y dispone de recursos para interactuar socialmente y establecer vínculos afectivos con sus pares y adultos de forma adecuada.

En síntesis, el perfil evaluativo indica **retrasos significativos en las áreas cognitiva y de lenguaje**, mientras que las áreas motora y socioemocional se desarrollan normalmente. Este desequilibrio en el desarrollo requiere intervenciones focalizadas en las áreas más rezagadas, a la vez que se **refuerzan las competencias conservadas**, con el fin de potenciar el desarrollo integral del niño. A continuación, se presentan recomendaciones específicas dirigidas al equipo terapéutico, al entorno escolar y a la familia, orientadas a apoyar las necesidades detectadas.

Recomendaciones

Para optimizar el desarrollo del niño, especialmente en cognición y lenguaje, es fundamental un trabajo colaborativo entre los profesionales de la salud, la escuela y la familia. Las siguientes recomendaciones están adaptadas a su nivel de funcionamiento actual, buscando fortalecer las áreas deficitarias y mantener los logros en motricidad y socioemocionalidad.

Para Terapeutas (Intervenciones Clínicas Especializadas)

- **Terapia de Lenguaje (Fonoaudiología):** Se recomienda iniciar o reforzar la intervención con un **fonoaudiólogo** para trabajar las dificultades en comprensión y expresión oral. En sesiones regulares (idealmente semanales), el terapeuta del lenguaje podrá emplear juegos y ejercicios específicos para ampliar el vocabulario del niño, mejorar su pronunciación y construcción de frases, así como fomentar la comunicación espontánea. Es importante enfocarse en la comprensión de instrucciones y conceptos básicos, y poco a poco introducir actividades pre-lectoras (por ejemplo, reconocer sonidos de letras o rimas sencillas) de forma lúdica, dado el retraso observado en esta área.
- **Estimulación Cognitiva Personalizada:** Considerar el apoyo de un **psicopedagogo** o especialista en estimulación cognitiva para abordar las debilidades en atención, memoria y funciones ejecutivas. Un programa de estimulación cognitiva temprana – a través de actividades lúdicas como juegos de mesa sencillos, ejercicios de clasificación, seriación, rompecabezas y dinámicas de resolución de problemas adaptadas – ayudará a fortalecer los procesos básicos de aprendizaje. Mejorar estas funciones cognitivas básicas le permitirá al niño mayor autonomía e interacción con su entorno, además de **mejorar su autoestima y reducir la ansiedad** frente a nuevos desafíos. Estas sesiones podrían ser individuales, una o dos veces por semana, enfocándose en mantener la motivación del niño mediante refuerzo positivo y tareas breves adecuadas a su nivel.
- **Enfoque Multidisciplinario:** Es aconsejable que los terapeutas trabajen de forma **coordinada**. Por ejemplo, el fonoaudiólogo y el psicopedagogo deben comunicarse periódicamente para alinear objetivos (muchas habilidades cognitivas se relacionan con el lenguaje y viceversa). Si el niño presenta avances o dificultades particulares, compartir esa información entre profesionales permitirá ajustar las estrategias de intervención. Asimismo, podría ser beneficioso involucrar a un **terapeuta ocupacional** con experiencia en desarrollo infantil, aunque el área motriz es normal, este profesional puede apoyar en aspectos atencionales a través de actividades sensorio-motoras que mejoren la concentración del niño, aprovechando su buena motricidad para integrarla en juegos que requieran enfoque (por ejemplo, circuitos motores con instrucciones que él deba seguir).
- **Evaluaciones Complementarias:** Dado el nivel de retraso en cognición y lenguaje, se sugiere descartar posibles causas médicas o sensoriales que puedan estar influyendo. En particular, **realizar una evaluación auditiva completa** para asegurar que el niño oye bien (un déficit auditivo podría explicar en parte las dificultades de lenguaje). Asimismo, si los progresos fueran muy limitados con la intervención, considerar una consulta con un **neurólogo infantil o especialista en desarrollo** para una evaluación más profunda, a fin de identificar si existe algún trastorno del neurodesarrollo subyacente (por ejemplo, trastorno específico del lenguaje, dificultades de aprendizaje de base cognitiva, etc.). Esta recomendación es preventiva y orientada a obtener un panorama completo, de modo que las intervenciones terapéuticas se ajusten exactamente a las necesidades del niño.

Para el Establecimiento Educativo (Estrategias en el Aula)

- **Adaptación de la Comunicación e Instrucciones:** En el contexto de la sala de clases, es importante que educadores y asistentes utilicen un lenguaje claro, sencillo y apoyado de recursos visuales. Se sugiere **dar instrucciones breves y concretas**, una a la vez, verificando que el niño las haya comprendido (pidiéndole que repita o muestre lo que debe hacer). Acompañar las explicaciones verbales con **imágenes, gestos o demostraciones prácticas** facilitará que el niño comprenda mejor debido a sus dificultades de lenguaje. Por ejemplo, al enseñar una actividad nueva, mostrar un modelo terminado o

usar pictogramas de los pasos a seguir puede ser de gran ayuda.

- **Apoyos Visuales y Material Concreto:** Aprovechando que su desarrollo motor es normal, involucrar al niño en actividades **manipulativas y visuales** puede potenciar su aprendizaje. Utilizar materiales concretos (bloques, láminas ilustrativas, objetos cotidianos) para enseñar conceptos numéricos o vocabulario nuevo hará las lecciones más comprensibles. Por ejemplo, para trabajar nociones matemáticas básicas, se pueden usar fichas o juguetes que el niño pueda contar, agrupar o clasificar físicamente en lugar de solo hablar de números en abstracto. Incorporar dibujos, gráficos sencillos o cuentos con ilustraciones en las actividades diarias ayudará a mantener su interés y reforzar el lenguaje de forma visual.
- **Ajustes en la Metodología y Evaluación:** Implementar **ajustes razonables** dentro del aula que le permitan al niño participar y aprender al ritmo de sus capacidades. Esto incluye **dividir las tareas** o ejercicios en pasos más pequeños y guiados, proporcionándole **tiempo adicional** para completarlos. Por ejemplo, si la clase realiza una actividad escrita de varias instrucciones, entregar al niño las instrucciones de una en una, supervisando cada etapa, en lugar de todas juntas. Asimismo, ofrecer distintas formas de demostrar su aprendizaje: tal vez el niño se exprese mejor señalando, dibujando o con apoyo verbal individual, por lo que las evaluaciones orales o prácticas pueden ser más adecuadas que solo evaluaciones escritas extensas. Ajustar las expectativas académicas a su nivel actual (sin dejar de alentarle a progresar) evitará que experimente frustración constante y permitirá reforzar los logros por pequeños que sean.
- **Ubicación y Apoyo en el Aula:** Sentar al niño cerca del docente o de un punto de atención (por ejemplo, frente al pizarrón) puede ayudarle a mantener la concentración y facilitar que el adulto le brinde apoyo inmediato cuando lo requiera. Es recomendable asignarle un **puesto de trabajo con las menores distracciones visuales o sonoras** posibles a su alrededor. Además, se puede designar un compañero tutor o de apoyo (un alumno comprensivo) que trabaje junto a él en algunas actividades, de manera que tenga un modelo a seguir y ayuda adicional para entender las instrucciones. El personal de aula debe **supervisar de cerca** su progreso durante las actividades, haciendo comprobaciones frecuentes de comprensión ("¿te puedo ayudar en algo?", "muéstrame cómo lo estás haciendo") y redirigiendo su atención amablemente si se dispersa.
- **Estimulación del Lenguaje en Contexto:** Dentro de las posibilidades de la jornada escolar, brindar oportunidades para que el niño practique el habla y la comprensión de manera natural. Por ejemplo, promover su participación en canciones, rondas o ejercicios de vocabulario en grupo; hacerle **preguntas sencillas en clase** para que tenga la oportunidad de expresarse (asegurándose de formular preguntas adecuadas a su nivel, que puedan responderse con pocas palabras o mediante señas si es necesario); y celebrar sus respuestas para que gane confianza. Si le cuesta encontrar las palabras, el docente puede modelar frases y luego pedirle que repita, siempre en un ambiente de paciencia y apoyo. **Evitar ridiculizar los errores** o apresurarlo cuando hable; más bien reforzar cualquier intento de comunicación. Un clima de aula inclusivo y respetuoso es clave para que el niño se sienta seguro al participar.
- **Coordinación con Programa de Integración o Especialistas:** Sería beneficioso que el establecimiento educacional gestione, si no lo ha hecho ya, el apoyo de un **Programa de Integración Escolar (PIE)** u otros recursos de educación especial. Esto podría permitir la asistencia de un **educador diferencial** o especialista en lenguaje dentro de la sala, al menos algunas horas a la semana, para trabajar directamente con el niño en sus necesidades particulares durante las actividades académicas. En cualquier caso, mantener **comunicación regular con los terapeutas externos** (fonoaudiólogo, psicopedagogo) resulta fundamental: por ejemplo, el docente puede solicitar orientaciones específicas

sobre cómo reforzar en clases lo que el niño está aprendiendo en terapia (como ciertas dinámicas de atención o el uso de pictogramas que el fonoaudiólogo emplee). La consistencia entre lo que se trabaja en la clínica y en la escuela potenciará los avances, y todos los intervinientes deben manejar objetivos comunes para el niño.

Para la Familia (Apoyos Cotidianos en el Hogar)

- **Lectura Diaria de Cuentos:** Incorporar el hábito de leer **cuentos con el niño cada día** de forma interactiva. Escoger libros ilustrados acordes a su edad e interés, y al leer, señalar las imágenes, nombrar objetos y personajes, hacerle preguntas sencillas sobre la historia ("¿qué ves en la imagen?", "¿qué crees que pasó?") aunque aún no responda extensamente. Esta rutina, realizada en un momento tranquilo (por ejemplo, antes de dormir), le brindará nuevo vocabulario y reforzará su comprensión auditiva. Leer cuentos en familia es una **estrategia muy positiva** que **enriquece el desarrollo del lenguaje en todas sus dimensiones**, especialmente en niños con trastornos de lenguaje. La repetición de sus cuentos favoritos también puede ayudarle a anticipar y entender mejor las tramas, dándole confianza para participar (se puede invitar al niño a que "cuenta" partes del cuento que ya conoce, o complete frases familiares).
- **Conversaciones y Juego Simbólico:** Hablar mucho con el niño en contextos cotidianos, **describiendo actividades** y entablando pequeñas conversaciones constantemente. Por ejemplo, durante las comidas comentar los alimentos ("Este tomate es rojo y redondo"), al vestirse nombrar las prendas y sus colores, al salir de casa señalar objetos o lugares conocidos. Es importante **darle tiempo para responder** o expresarse, mostrando paciencia si le toma más tiempo encontrar palabras. También se sugiere jugar a juegos simbólicos donde se representen situaciones (jugar a la cocina, a las tienditas, a los médicos, etc.), ya que estos juegos de imitación fomentan el uso espontáneo del lenguaje: el adulto puede modelar frases durante el juego ("¿Me vende un pan, por favor?" - "Aquí tiene, son 3 monedas") e invitar al niño a repetir o a asumir roles sencillos. **No hablar por él ni anticiparse demasiado a sus necesidades:** si el niño quiere algo, animarlo a que lo pida con palabras o señas en vez de darle inmediatamente lo que busca, así ejercita la comunicación. Siempre reforzar sus intentos (sonríele, responde, elogia con un "muy bien, te entendí que quieres agua").
- **Juegos Educativos para Cognición:** Dedicar diariamente un tiempo de juego estructurado que estimule sus habilidades cognitivas de forma divertida. Algunas ideas prácticas incluyen: armar **rompecabezas** sencillos (de pocas piezas al inicio, e ir aumentando según su progreso) para trabajar la percepción visual y resolución de problemas; jugar **memoria** con cartas o fotografías familiares para ejercitar la atención y la retención; juegos de **clasificación** (por ejemplo, separar objetos por colores, formas o tamaño) que desarrollan el razonamiento lógico; construcciones con **bloques o legos** para fomentar la creatividad y conceptos espaciales; y juegos de mesa básicos que impliquen seguir reglas simples y turnos (como "lotería" de imágenes, serpientes y escaleras adaptado, etc.) para mejorar la concentración y control de impulsos. Estas actividades deben hacerse en un ambiente relajado, sin competir, celebrando cada logro (ej.: "¡Qué bien armaste el puzzle!"). Además de fortalecer la cognición, muchos de estos juegos indirectamente refuerzan el lenguaje (al nombrar figuras, números, colores durante el juego) y se aprovecha su motricidad normal para manipular piezas, dibujar, mover fichas, etc.
- **Participación en Rutinas Cotidianas:** Involucrar al niño en pequeñas tareas del hogar como otra forma de estimular sus habilidades. Por ejemplo, al **poner la mesa**, pedirle que cuente los platos o cucharas necesarias (practicando conteo y correspondencia 1 a 1); al guardar la ropa, que identifique y separe las prendas por tipo o color (clasificación); al cocinar algo sencillo en familia, que siga instrucciones simples

como "pásame 2 huevos" o "mezcla la masa" (esto entrena la memoria secuencial y la comprensión de órdenes). Estas actividades diarias, además de brindarle enseñanza práctica, le harán sentirse útil e integrado. Mantener las **rutinas estructuradas** (horarios regulares para comer, jugar, bañarse y dormir) le da al niño un marco predecible que favorece su autorregulación y seguridad emocional. Saber qué sigue después le ayuda a enfocarse y a manejar mejor las transiciones entre actividades, aspecto importante dado su perfil de atención.

- **Ambiente Rico en Lenguaje y Libre de Distractores Pasivos:** Procurar que el hogar ofrezca un entorno estimulante para el lenguaje. Esto implica, por un lado, **reducir el tiempo frente a pantallas** pasivas (televisión, tabletas, teléfonos) a lo mínimo necesario y siempre con supervisión. En lugar de programas de TV no interactivos, optar por contenidos educativos apropiados para su edad y **participar junto a él** cuando sea posible (por ejemplo, ver juntos caricaturas educativas cortas y comentar lo que ocurre, o usar aplicaciones infantiles donde el niño deba responder o tocar la pantalla para obtener reacciones). Por otro lado, **enriquecer el entorno con materiales lingüísticos:** tener a su disposición cuentos, láminas con imágenes y palabras, letras imantadas para el refrigerador, carteles con su nombre y los de sus familiares en su pieza, etc. Etiquetar algunos objetos de la casa con sus nombres escritos en tarjetas grandes puede servir de apoyo visual (por ejemplo "CAMA", "MESA", "PUERTA"), aunque aún no lea convencionalmente, va asociando palabras con objetos. Estas acciones crean un ambiente donde el lenguaje está presente y se ejercita de forma natural.
- **Refuerzo Positivo y Manejo de la Frustración:** Es fundamental **reforzar los logros** y esfuerzos del niño constantemente. Celebrar con entusiasmo cuando aprenda una palabra nueva, cuando consiga terminar una actividad (aunque necesite ayuda) o cuando se comporte de manera adecuada en situaciones difíciles. El reconocimiento puede ser verbal ("¡Excelente, cada vez te salen mejor las palabras!"), con abrazos, pegatinas o algún pequeño incentivo simbólico que le motive. Esto fortalece su autoestima y lo anima a seguir intentándolo, contrarrestando cualquier sentimiento de frustración que pueda surgir debido a sus dificultades. Del mismo modo, mostrar **paciencia y comprensión** cuando algo le cueste: si el niño se frustra por no poder expresarse o resolver una tarea, es importante que la familia mantenga la calma, le dé un tiempo para tranquilizarse y ofrezca ayuda de manera calmada ("Entiendo que esto es difícil, hagámoslo juntos"). Se puede **descomponer la tarea en partes más fáciles** o brindarle pistas para que logre avanzar, evitando regañarlo por no poder hacerlo. Lo principal es que el niño sienta el hogar como un lugar seguro donde sus desafíos son comprendidos y donde siempre recibirá apoyo.
- **Interacción Social Supervisada:** Aunque en la evaluación su área socioemocional está dentro de lo normal, es beneficioso **propiciar instancias de juego con otros niños** para que practique tanto sus habilidades sociales como el lenguaje en contextos reales. Invitar a casa a un amiguito, primo u otro niño de confianza para jugar bajo supervisión puede ser muy valioso. Se les pueden proponer juegos cooperativos (construir algo juntos, jugar a la pelota, juegos de turno) donde el niño deba comunicarse y compartir. La familia puede modelar y facilitar la interacción al inicio ("pregúntale ¿quieres este juguete o este otro?", "dile a tu amigo qué quieren hacer ahora"), pero gradualmente dejar que ellos se comuniquen. Estas experiencias le ayudan a aprender de sus pares, a imitar nuevas palabras o comportamientos positivos, y a mantener sus habilidades socioemocionales en desarrollo, asegurando que no se aísla por sus dificultades de lenguaje.
- **Seguimiento de Indicaciones Profesionales:** Por último, se recomienda que la familia se mantenga **en estrecha comunicación con los terapeutas y la escuela**, siguiendo las pautas que ellos sugieran para el hogar. Asistir puntualmente a las sesiones de terapia y reuniones escolares, comunicar cualquier cambio o preocupación que observen en el niño, y aplicar en casa las estrategias enseñadas (por ejemplo, ejercicios de pronunciación indicados por el fonoaudiólogo, técnicas de atención recomendadas por el

psicopedagogo, uso de pictogramas o horarios visuales sugeridos, etc.). La consistencia y repetición en diferentes entornos (terapia, escuela y hogar) potenciarán el desarrollo del niño. La familia es un pilar fundamental en este proceso: con su apoyo amoroso, paciencia y dedicación diaria, el niño tendrá mayores oportunidades de **superar sus retrasos en cognición y lenguaje**, mantener su bienestar socioemocional y desplegar todo su potencial. ¡Cada pequeño avance merece ser celebrado en conjunto!



Ps. Christopher Mejias P.
Mg. neuropsicología infantil
postítulo en TBCS
N° de registro de MINEDUC 85138